



Novena a San José

10 al 18 de marzo de 2022

Introducción



El Papa Francisco recientemente ha profundizado sobre la figura de san José en una serie de catequesis dictadas en las audiencias generales que realiza los días miércoles en el Vaticano. Cada una de estas catequesis contempla una dimensión de este gran santo y nos ayuda como creyentes en el seguimiento de Cristo. Inspirados en este Magisterio del Papa Francisco hemos realizado esta novena.

La novena se empieza con la oración inicial y la cita bíblica correspondiente.

Luego se presenta una breve reflexión, seguido de un texto tomado de las audiencias generales del Papa Francisco. Se continúa con las peticiones y el compromiso; se concluye el rezo de la novena con una oración final distinta para cada día, compuesta por el Santo Padre para esa catequesis en particular.

Que San José nos proteja y su ejemplo nos anime a la fidelidad en el seguimiento de Jesús.

Índice



1	San José y el ambiente en que vivió	1
2	San José en la Historia de Salvación	6
3	San José, hombre justo y esposo de María	11
4	San José hombre del silencio	16
5	San José, emigrante, perseguido y valiente	21
6	San José padre putativo de Jesús	26
7	San José, el carpintero	31
8	San José padre en la ternura	36
9	San José, hombre que sueña	41

Oración Inicial para todos los días

Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.

A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.

Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal.

Amén

Día 1

10 de marzo

San José y el
ambiente en que
vivió





MONICIÓN

Iniciamos la novena a San José, acompañados del Magisterio del papa Francisco, quien ha dedicado una serie de catequesis sobre la figura de san José, dejemonos iluminar con su ejemplo y testimonio. Hoy contemplamos la figura de San José y el ambiente en que vivió .

Comenzamos **en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**



ORACIÓN INICIAL

LECTURA BÍBLICA

“Al día siguiente, Jesús decidió partir para Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: «Sígueme». Felipe era de Betsaida, el pueblo de Andrés y de Pedro.

Felipe se encontró con Natanael y le dijo: «Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en el libro de la ley, y del que hablaron también los profetas: es Jesús, el hijo de José, el de Nazaret». Exclamó Natanael: «¿Nazaret? ¿Es que de Nazaret puede salir algo bueno?»

Felipe le contestó: «Ven y verás.» (Jn 1,45-46).





REFLEXIÓN

Cuando observamos con atención los rasgos que nos presenta la Escritura sobre San José nos llama la atención su justicia y su fiel obediencia a Dios; pero también destacan en él su sencillez y humildad. José no fue un gran guerrero, ni un gran político, no fue un maestro reconocido ni un hombre acaudalado y poderoso. Más aún, las Sagradas Escrituras no refieren ni siquiera una palabra de San José. Su vida se desarrolló principalmente en Nazaret, un poblado que solo aparece en la Biblia y en los escritos antiguos porque allí vivió Jesús, lo que revela su poca importancia en la geopolítica de entonces. Sin embargo, desde esta aldea insignificante de Palestina se desarrollan los acontecimientos más significativos de la historia de la salvación. La vida de San José nos enseña que la mirada de Dios se fija en lo esencial, en lo que verdaderamente importa y no se deja deslumbrar por las falsas grandezas de este mundo.

Enseñanza del Papa Francisco

Por eso la elección de Belén y Nazaret nos dice que la periferia y la marginalidad son predilectas de Dios. Jesús no nace en Jerusalén con toda la corte, no: nace en una periferia y pasó su vida, hasta los 30 años, en esa periferia, trabajando como carpintero, como José. (...) El Señor actúa siempre a escondidas en las periferias, también en nuestra alma, en las periferias del alma, de los sentimientos, tal vez sentimientos de los que nos avergonzamos; pero el Señor está ahí para ayudarnos a ir adelante. (Audiencia general del 17-11-2021).





PETICIONES

Presentemos nuestras oraciones a Dios por intercesión de San José. A nuestras plegarias respondemos diciendo: **San José, ruega por nosotros.**

- 1 Pidamos por el Papa Francisco, por nuestro Arzobispo, Mons. Luis José Rueda Aparicio, y sus Obispos auxiliares, para que sean fieles anunciadores del Evangelio en las periferias de nuestro mundo. **Oremos.**
- 2 Para que, al igual que San José, seamos personas de fe, que incondicionalmente ponemos nuestra confianza en la providencia de Dios. **Oremos.**
- 3 Encomendemos a las personas que tenemos en las periferias de nuestra alma para que San José con un corazón paternal nos permita acercarnos a ellas sin temor alguno. **Oremos.**
- 4 Elevemos una oración por las vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal, para que no falten anunciadores del Evangelio en las periferias de nuestra sociedad. **Oremos.**

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Compromiso

Nos comprometemos a buscar a Dios en la vida ordinaria a través del discernimiento y de la oración, con espíritu de humildad y sencillez

Oración Final

San José,
tú que siempre te has fiado de Dios,
y has tomado tus decisiones
guiado por su providencia,
enséñanos a no contar tanto en
nuestros proyectos,
sino en su plan de amor.

Tú que vienes de las periferias,
ayúdanos a convertir nuestra mirada
y a preferir lo que el mundo descarta
y pone en los márgenes

Amén

Día 2

11 de marzo

San José en la Historia de Salvación





MONICIÓN

San José se nos presenta como el hombre sencillo y humilde, cuya labor silenciosa fue determinante en la historia de la salvación. Su presencia nos recuerda que la mirada de Dios no se deja llevar por las apariencias externas, sino por la belleza del corazón.

Iniciamos **en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**



ORACIÓN INICIAL

LECTURA BÍBLICA

"Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo. Así, las generaciones desde Abrahán a David fueron en total catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo, catorce" (Mt 1,16-17).





REFLEXIÓN

El texto bíblico que hemos escuchado, nos introduce a la historia de la salvación, de la que José es parte importante. San José no solo es padre por designación, sino que encarna la ternura y misericordia de Dios en su hijo Jesús. José vive la paternidad y ésta tiene manifestaciones concretas de correspondencia a la gracia, de generosidad, de entrega, de servicio. De allí que la vocación de la familia es la invitación a hacer visible el amor de Dios. De hecho, los vínculos de sangre no bastan para demostrar la paternidad, sino que ésta debe ir acompañada del amor y de la ternura. Los valores, las virtudes, el amor consolidan la unión de unos con otros. Ésta es la verdadera estirpe. De allí que muchos reconocerán a Jesús “Como el hijo del carpintero” (Cfr. 13,54).

Con la figura de San José, aprendemos que la familia es una verdadera Iglesia, un sagrario donde se hace visible el amor de Dios y la calidez de su misericordia, todo esto vivido en el silencio, en la escucha, en la humildad. Que todos podamos aprender a encarnar esta humildad, este amor y podamos vivir en nuestra realidad, el amor de la familia de Nazaret.

Enseñanza del Papa Francisco

El evangelista Mateo nos ayuda a comprender que la figura de José, aunque aparentemente marginal, discreta, en segunda línea, representa sin embargo una pieza fundamental en la historia de salvación. José vive su protagonismo sin querer nunca adueñarse de la escena (...) De hecho, el Evangelio nos cuenta la genealogía de Jesús, además de por una razón teológica, para recordar a cada uno de nosotros que nuestra vida está hecha de vínculos que nos preceden y nos acompañan. El Hijo de Dios, para venir al mundo, ha elegido la vía de los vínculos, la vía de la historia: no bajó al mundo mágicamente, no. Hizo el camino histórico que hacemos todos nosotros.
(Audiencia general del 24-11-2021)





PETICIONES

Con la fe de San José, y por su intercesión, pongamos en manos de Dios nuestras intenciones, diciendo: **Padre de bondad escucha nuestra oración.**

- 1 Pidamos por el Papa Francisco, por nuestro Arzobispo, Mons. Luis José Rueda Aparicio, y sus Obispos auxiliares, para que guíen la Iglesia con fidelidad y amor. **Oremos.**
- 2 Por las familias para que, a ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret, se mantengan unidas y manifiesten al mundo el amor de Dios. **Oremos.**
- 3 Por todas las personas que están en segunda línea y sus familias para que con fe y alegría sigan dando su corazón en cada una de sus labores cotidianas. **Oremos.**
- 4 Por todos nosotros, para que sigamos construyendo un mundo mejor, como personas en "segunda línea" que desgastan su vida por amor a los demás. **Oremos.**

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Compromiso

En este día nos comprometemos a ser personas en "segunda línea", que no buscan protagonismo, y que siguiendo el ejemplo de san José den su vida desde el silencio y la humildad por la construcción del Reino de Dios.

Oración Final

San José, tú que has custodiado el vínculo con María y con Jesús, ayúdanos a cuidar las relaciones en nuestra vida.

Que nadie experimente ese sentido de abandono que viene de la soledad.

Que cada uno se reconcilie con la propia historia, con quien le ha precedido, y reconozca también en los errores cometidos una forma a través de la cual la Providencia se ha hecho camino, y el mal no ha tenido la última palabra.

Muéstrate amigo con quien tiene mayor dificultad, y como apoyaste a María y Jesús en los momentos difíciles, apóyanos también a nosotros en nuestro camino.

Amén

Día 3

12 de marzo

San José, hombre
justo y esposo de
María





MONICIÓN

San José fue el varón justo que se sometió dócilmente a la voluntad de Dios, en este día lo contemplamos como el hombre que, a pesar de sus planes y proyectos, supo estar abierto a las sorpresas de Dios en su vida.

Iniciamos **en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**



ORACIÓN INICIAL

LECTURA BÍBLICA

"El nacimiento del Jesús, el Mesías, fue así: su madre María estaba prometida a José y, antes de vivir juntos, resultó que había concebido por la acción del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no tengas reparo en acoger a María como esposa tuya, pues el hijo que espera viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado: recibió a su esposa y, sin tener relaciones conyugales, ella dio a luz un hijo, al que José puso por nombre Jesús." (Mt 1,18-21.25).





REFLEXIÓN

José de Nazaret, es un hombre justo que nos muestra el proceso de un buen discernimiento. Aunque conoce la ley y, aparentemente, tiene razones y evidencias para acusar a María, él no lo hace, porque sabe que acusarla no le hará ningún bien ¿Cuántas veces nosotros hemos denunciado y acusado a otros aun sabiendo que le haremos mucho daño? La justicia de José es una justicia de amor y misericordia, a pesar de estar consternado por el embarazo de María no busca vengarse de ella y decide apartarse en secreto.

A María el ángel se le presenta personalmente (cfr. Lc 1,28), pero en cambio a José se le manifiesta en un sueño para explicarle los planes que Dios tiene preparado para él, y sabiendo que lo que se le pedía iba a cambiar el rumbo de su vida, José no teme a lo que el ángel le pide. José tenía muchos planes, proyectos e ilusiones junto a María, pero los planes de Dios no son nuestros planes (cfr. Pr 19,21). Dios irrumpe en la vida de esta pareja de Nazaret y les cambió la vida. Por tanto, que nosotros también sepamos ser justos en todo momento, y que también vivamos dispuestos a hacer siempre la voluntad de Dios a ejemplo de San José.

Enseñanza del Papa Francisco

Para comprender el comportamiento de José en relación con María, es útil recordar las costumbres matrimoniales del antiguo Israel (...) En base a estas costumbres, el hecho de que «antes de estar juntos ellos, se encontró encinta», exponía a la Virgen a la acusación de adulterio. El Evangelio dice que José era "justo" precisamente por estar sujeto a la ley como todo hombre pío israelita. Pero dentro de él el amor por María y la confianza que tiene en ella le sugieren una forma que salva la observancia de la ley y el honor de la esposa: decide repudiarla en secreto, sin clamor, sin someterla a la humillación pública. Interviene en el discernimiento de José la voz de Dios que, a través de un sueño, le desvela un significado más grande de su misma justicia. ¡Y qué importante es para cada uno de nosotros cultivar una vida justa y al mismo tiempo sentirnos siempre necesitados de la ayuda de Dios! Para poder ampliar nuestros horizontes y considerar las circunstancias de la vida desde un punto de vista diferente, más amplio. (Audiencia General 01-12-2021).





PETICIONES

Presentemos al Señor nuestras oraciones, pidiendo la intercesión de San José. Respondamos diciendo: **Escucha, Señor, nuestra oración.**

- 1 Por la Iglesia y sus ministros para que asuman con responsabilidad su misión e irradien al mundo la luz del Evangelio. **Oremos.**
- 2 Por la paz de las naciones, para que el Señor dirija el corazón y la mente de los que gobiernan, y puedan tomar decisiones acertadas en bien de todos. **Oremos**
- 3 Por los matrimonios cristianos para que siempre sean testimonio de un amor verdadero que madura frente a las pruebas del tiempo. **Oremos.**
- 4 Por los jóvenes para que nunca dejen de estar abiertos a las sorpresas de Dios y respondan con alegría y radicalidad a su vocación. **Oremos.**

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Compromiso

En este día me comprometo a orar por los novios que están por formar una nueva familia, a fin de que sus proyectos y sueños estén abiertos a las sorpresas de Dios.

Oración Final

San José, tú que has amado a María con libertad, y has elegido renunciar a tu imaginario para hacer espacio a la realidad, ayuda a cada uno de nosotros a dejarnos sorprender por Dios y a acoger la vida no como un imprevisto del que defendernos, sino como un misterio que esconde el secreto de la verdadera alegría.

Obtén para todos los novios cristianos la alegría y la radicalidad, pero conservando siempre la conciencia de que solo la misericordia y el perdón hacen posible el amor.

Amén

Día 4

13 de marzo

San José, hombre
del silencio





MONICIÓN

En este día de la novena se nos invita al cultivo del silencio, a fin de crecer en interioridad y podamos escuchar la palabra de Dios.

Iniciamos **en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**



ORACIÓN INICIAL

LECTURA BÍBLICA

“El Verbo era la luz verdadera que ilumina a todo hombre, viniendo a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él, y el mundo no lo conoció. Vio a los suyos y los suyos no lo recibieron. Pero a todos los que lo recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre; los cuales no nacieron de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de hombre, sino que nacieron de Dios. Y el Verbo se hizo carne y puso su morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Unigénito, lleno de gracia y de verdad.” (Jn 1,9-14)





REFLEXIÓN

San José, hombre del silencio, testimonia la importancia de la dimensión contemplativa en la vida de todo aquel que quiere cumplir la voluntad de Dios. Es cierto que en la Sagrada Escritura no está presente ni siquiera un texto en donde conste alguna palabra dicha por San José, pero sí está presente su actuar en fidelidad a la voluntad de Dios. San José escucha la voz de Dios, y desde esa escucha cumple todo aquello que se le pide, porque confía plenamente en la voluntad del Padre. Esta escucha y este actuar se lleva a cabo por el silencio profundo de San José, que no reniega ni se opone hacia aquello que Dios le pide, sino que es fiel a su palabra y acepta la vocación de padre adoptivo de Jesucristo.

El silencio debe impregnar el encuentro cotidiano con Dios en la vida del creyente, un encuentro que debe estar marcado por la oración personal y en familia, la práctica de las obras de misericordia, por la vivencia del sacramento de la reconciliación y por la comunión eucarística. Jesús está en medio de cada uno de nosotros, Él nos habla y quiere estar con nosotros; pero, para poder escucharlo y estar con Él debemos buscar los momentos de silencio y apartarnos de todo el ruido mundano que nos distrae y perturba.

Enseñanza del Papa Francisco

Los Evangelios no relatan ninguna palabra de José de Nazaret, nada, no habló nunca. Con su silencio, José confirma lo que escribe San Agustín: «Cuando el Verbo de Dios crece, las palabras del hombre disminuyen» (...) El silencio de José no es mutismo; es un silencio lleno de escucha, un silencio trabajador, un silencio que hace emerger su gran interioridad. Jesús creció en esta "escuela", en la casa de Nazaret, con el ejemplo cotidiano de María y José. Y no sorprende el hecho de que Él mismo busque espacios de silencio en sus jornadas (cf. Mt 14,23) (...) Queridos hermanos y hermanas, aprendamos de San José a cultivar espacios de silencio, en los que pueda emerger otra Palabra, es decir, Jesús, la Palabra: la del Espíritu Santo que habita en nosotros y que lleva a Jesús. (Audiencia General 15-12-2021).





PETICIONES

Confiados en la bondad de Dios, presentamos nuestras súplicas pidiendo la ayuda de San José. Respondemos a las plegarias diciendo: **San José, intercede por nosotros.**

1 Pidamos por la Iglesia Universal, por el Papa Francisco, por nuestro Arzobispo, Mons. Luis José Rueda Aparicio, y sus Obispos auxiliares, para que bajo el cuidado paternal de San José, puedan discernir la voluntad de Dios a través del silencio de la oración, y así puedan seguir sirviendo a los más necesitados con fidelidad y amor. **Oremos.**

2 Por las vocaciones al sacerdocio, para que el Señor por intercesión de San José, el hombre del silencio, siga suscitando jóvenes valientes y dispuestos a dar su vida para el servicio de la Iglesia y sus hermanos. **Oremos.**

3 Por las familias cristianas, para que puedan siempre escuchar la voz de Dios en sus vidas y de esta forma puedan seguir el ejemplo del servicio, la entrega y el silencio de la Sagrada Familia de Nazaret. **Oremos.**

4 Pidamos al Señor, para que escuchemos su voz desde el silencio, a fin de que podamos conocer su voluntad y manifestarla al mundo a través del servicio y el amor fraterno. **Oremos.**

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Compromiso

En este mundo agobiado y marcado por el ruido y el desorden, me comprometo hoy a buscar espacios de silencio para escuchar la voz de Dios.

Oración Final

San José, hombre de silencio,
tú que en el Evangelio no has
pronunciado ninguna palabra,
enséñanos a ayunar de las palabras
vanas, a redescubrir el valor de las
palabras que edifican, animan,
consuelan, sostienen.

Hazte cercano a aquellos que sufren
a causa de las palabras que hieren,
como las calumnias y las
maledicciones,
y ayúdanos a unir siempre los hechos
a las palabras.

Amén.

Día 5

14 de marzo

San José, emigrante
perseguido y valiente





MONICIÓN

En este día contemplamos la valentía y justicia de San José, quien supo custodiar a Jesús y a María en medio de las dificultades.

Iniciamos **en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**



ORACIÓN INICIAL

LECTURA BÍBLICA

“El ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te avise; porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. José se levantó, tomó al niño y a su madre de noche, y partió hacia Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que había anunciado el Señor por el profeta: «De Egipto llamé a mi hijo».” (Mt 2,13-15).





REFLEXIÓN

En nuestra vida, tarde o temprano sufriremos problemas y adversidades, y ante estas situaciones podemos sentirnos amenazados y con miedo. Pero, los momentos difíciles también nos ayudan a sacar a relucir dones y recursos que ni siquiera pensábamos tener. Hoy San José nos enseña que, ante las amenazas, hay que ser valientes y hemos de confiar en la Providencia de Dios.

Como creyentes debemos vivir con valentía y confianza en Dios, como lo hizo José. ¡No se puede vivir sin valentía! Como bautizados debemos asumir la misión de orar por todos los migrantes, los perseguidos y por las víctimas de circunstancias adversas. El Papa Francisco nos recomienda que, “pensemos en Jesús en brazos de José y María, huyendo, y veamos en él a cada persona que hoy sufre.” El Señor nos conceda valentía para ser testimonio de hombres y mujeres que asumen los riesgos con fe y esperanza, al igual que, San José modelo de valentía y fidelidad a Dios.

Enseñanza del Papa Francisco

La familia de Nazaret sufrió tal humillación y experimentó en primera persona la precariedad, el miedo y el dolor de tener que abandonar su tierra natal (...) Nuestra vida requiere valentía: ¡no se puede vivir sin valentía! (...) En todas las épocas y culturas encontramos hombres y mujeres valientes que, por ser coherentes con sus creencias, han superado todo tipo de dificultades, soportado injusticias, condenas e incluso la muerte (...) La lección que hoy nos deja José es la siguiente: la vida siempre nos depara adversidades, esto es verdad, y ante ellas también podemos sentirnos amenazados, con miedo, pero sacar lo peor de nosotros, como hace Herodes, no es el modo para superar ciertos momentos, sino actuando como José, que reacciona ante el miedo con la valentía de confiar en la Providencia de Dios. (Audiencia General 29-12-2021).





PETICIONES

San José se nos presenta como modelo de fidelidad y obediencia. Presentamos al Señor nuestras intenciones diciendo: **Padre misericordioso acoge nuestra súplica.**

- 1 Por la Santa Madre Iglesia para que anuncie con valentía y fortaleza el mensaje del Evangelio frente a la presencia del mal en el mundo. **Oremos.**
- 2 Por los migrantes para que a ejemplo de San José puedan confiar en la presencia de Dios en el amor de los hombres. **Oremos.**
- 3 Por la paz en el mundo para que se erradiquen las divisiones y los conflictos. **Oremos.**
- 4 Por las vocaciones en la Santa Iglesia, para que en San José vean un ejemplo de fidelidad a la palabra de Dios y así sean luz en medio de las tinieblas del mundo. **Oremos.**

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Compromiso

Hermanos y hermanas comprometámonos, a ejemplo de San José, para que en medio de las dificultades que hay en el mundo como la división, la tiranía y el abuso; confiemos fielmente en la palabra de Dios para superar las adversidades cotidianas.

Oración Final

San José,
tú que has experimentado el
sufrimiento de los que deben huir,
tú que te has visto obligado a huir
para salvar la vida de los seres
queridos,
protege a todos los que huyen a
causa de la guerra,
el odio, el hambre.

Sostenlos en sus dificultades,
 fortalécelos en la esperanza y haz
que encuentren acogida y
solidaridad.

Guía sus pasos y abre los corazones
de quienes pueden ayudarlos.

Amén.

Día 6

15 de marzo

San José,
padre putativo
de Jesús.





MONICIÓN

Consideramos hoy a San José como el padre de Jesús. Aunque no lo engendró biológicamente, sí ejerció plenamente como padre, al cuidar, dar amor y educación al hijo de la Virgen María.

Iniciamos **en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**



ORACIÓN INICIAL

LECTURA BÍBLICA

“Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se le puso el nombre de Jesús, el que le dio el ángel antes de ser concebido en el seno “(Lc 2,21)





REFLEXIÓN

San José, como padre legal, impuso el nombre de Jesús al divino Niño recién nacido de la Virgen María. Admiramos la generosidad de San José que no solo lo reconoce como hijo y le da un nombre, asumiéndolo como hijo, sino que se hizo cargo responsablemente del Niño Jesús y de la Virgen María, amándolo con amor de padre. En lenguaje moderno: “lo adoptó” como hijo propio, lo cuidó, lo protegió y le dio su misma herencia: el taller de Nazaret, así lo decían las personas: “Jesús... el hijo de José, el carpintero de Nazaret”.

Adoptar un niño es una de las formas más altas de amor y paternidad, como hizo San José. Hoy el Papa nos ayuda a descubrir el valor de adoptar a un niño, pero también nos recuerda el valor de la paternidad y maternidad biológica, a los que muchos temen y consideran un riesgo. Debemos apoyar a quienes tienen graves dificultades para poder engendrar un hijo, y quieren vivir la hermosa experiencia de la paternidad y la maternidad, y también debemos luchar contra las concepciones egoístas de quienes rechazan la maternidad y la paternidad.

Enseñanza del Papa Francisco

Hoy meditaremos sobre San José como padre de Jesús. Este aspecto particular de la figura de José nos permite hoy hacer una reflexión sobre la paternidad y sobre la maternidad (...) No basta con traer al mundo a un hijo para decir que uno es padre o madre (...) Pienso de modo particular en todos aquellos que se abren a acoger la vida a través de la vía de la adopción, que es una actitud muy generosa y hermosa. José nos muestra que este tipo de vínculo no es secundario, no es una alternativa. Este tipo de elección está entre las formas más altas de amor y de paternidad y maternidad. Yo le pido a San José la gracia de despertar las conciencias y pensar en esto: en tener hijos. La paternidad y la maternidad son la plenitud de la vida de una persona. (Audiencia General, 05-01-2022).





PETICIONES

Oremos a Dios, Padre, en cuya mirada se descubre la verdadera paternidad, y pidámosle confiadamente diciendo: **Escúchanos, Señor, y ten piedad.**

- 1 Por la Santa Iglesia: para que sea signo de acogida, calidez y esperanza para las familias del mundo entero. **Oremos.**
- 2 Por las vocaciones: para que los jóvenes escuchen el llamado de Dios Padre hacia una paternidad biológica a través del matrimonio o mediante la vida consagrada. **Oremos**
- 3 Por las familias: para que estén dispuestas a asumir el “riesgo” de la acogida, de manera que descubran la riqueza de la paternidad y de la maternidad cristiana. **Oremos.**
- 4 Por los creyentes: para que, frente a esta época de notoria orfandad, sean reflejo de Dios Padre, quien ama con entrañas de misericordia. **Oremos**

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Compromiso

A imagen de San José, quien asumió la paternidad que Dios le encomendó, me comprometo a manifestar el amor paternal de Dios a través del servicio a los necesitados que encuentro a mi alrededor.

Oración Final

San José,
tú que has amado a Jesús con amor
de padre, hazte cercano a tantos
niños que no tienen familia
y desean un padre y una madre.
Sostén a los cónyuges que no
consiguen tener hijos,
ayúdalos a descubrir, a través de
este sufrimiento, un proyecto más
grande.

Haz que a nadie le falte una casa,
un vínculo, una persona que cuide de
él o de ella; y sana el egoísmo de
quien se cierra a la vida,
para que abra el corazón al amor.

Amén.

Día 7

16 de marzo

San José,
el carpintero





MONICIÓN

José, el carpintero, nos manifiesta la dignidad del trabajo como medio de colaborar en la obra de la creación. Al reflexionar hoy sobre su figura como trabajador y artesano, pedimos para que se den las condiciones sociales que permitan el trabajo digno a la gente.

Iniciamos **en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**



ORACIÓN INICIAL

LECTURA BÍBLICA

“Cuando Jesús acabó de contar estas parábolas, se marchó de allí. Fue a su pueblo y se puso a enseñarles en su sinagoga. La gente, admirada, decía: - ¿De dónde le vienen a éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿No es éste el hijo del carpintero?” (Mt 13,53-55).





REFLEXIÓN

El trabajo no es sólo el medio de sustento de una persona, es también, el modo de realizarse y de colaborar con el trabajo del Creador. El trabajo digno, vivifica y alegra el corazón; por ello, la explotación, el desempleo, la búsqueda desenfrenada de beneficios, son situaciones que atentan contra la persona y su dignidad de hijo de Dios.

San José fue un trabajador y artesano de Palestina, que supo construir una familia y vivir de acuerdo a los designios de Dios. Su trabajo sencillo y humilde, lo enseñó a su hijo Jesús. Y no sólo transmitió la destreza y la técnica, también dio ejemplo de laboriosidad, honestidad y creatividad. El testimonio de José y los valores que vivió como trabajador, también fueron manifestados por el Señor Jesús. Jesús asumió con su encarnación la fatiga y el esfuerzo del trabajo, pero también la alegría y la satisfacción de la labor bien realizada.

Enseñanza del Papa Francisco

El término griego tekton, usado para indicar el trabajo de José, ha sido traducido de varias maneras (...) Jesús adolescente aprendió del padre este oficio. Por eso, cuando de adulto empezó a predicar, sus paisanos asombrados se preguntaban: «¿De dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros?» (Mt 13,54), y se escandalizaban a causa de él (cf. v. 57), porque era el hijo del carpintero, pero hablaba como un doctor de la ley, y se escandalizaban de esto. Trabajar no solo sirve para conseguir el sustento adecuado: es también un lugar en el que nos expresamos, nos sentimos útiles, y aprendemos la gran lección de la concreción, que ayuda que la vida espiritual no se convierta en espiritualismo. Pero lamentablemente el trabajo es a menudo rehén de la injusticia social y, más que ser un medio de humanización, se convierte en una periferia existencial. (Audiencia General, 12-01-2022).





PETICIONES

San José se nos presenta como modelo de humildad, de trabajo y esfuerzo. Presentamos al Señor nuestras intenciones diciendo: **Padre de bondad, escucha nuestra oración.**

- 1 Pidamos por el Papa Francisco, por nuestro Arzobispo, Mons. Luis José Rueda Aparicio, y sus Obispos auxiliares, y por todos los obispos de la Iglesia para que a ejemplo de San José, cumplan su misión con fidelidad. **Oremos.**
- 2 Por las personas que han perdido su trabajo a causa de esta pandemia, para que encuentren un trabajo digno. **Oremos.**
- 3 Por los gobernantes y legisladores a fin de que busquen el bien común, así como el progreso y la dignidad de los trabajadores. **Oremos.**
- 4 Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa para que el Señor envíe abundantes y buenos trabajadores a su mies. **Oremos.**

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Compromiso

Comprometámonos a ser verdaderos y justos en nuestro trabajo, haciéndolo con esfuerzo, responsabilidad, honestidad y humildad.

Oración Final

Oh, san José, patrono de la Iglesia, tú que junto con el Verbo encarnado trabajaste cada día para ganarte el pan, encontrando en Él la fuerza de vivir y trabajar; tú que has sentido la inquietud del mañana, la amargura de la pobreza, la precariedad del trabajo; tú que muestras hoy el ejemplo de tu figura, humilde delante de los hombres, pero grandísima delante de Dios, protege a los trabajadores en su dura existencia diaria, defiéndelos del desaliento, de la revuelta negadora, como de la tentación del hedonismo; y custodia la paz del mundo, esa paz que es la única que puede garantizar el desarrollo de los pueblos.

Amén.

Día 8

17 de marzo

San José,
padre
en la ternura





MONICIÓN

San José mostró la ternura de padre a su hijo Jesús. La reciedumbre y fortaleza que manifestó José como “custodio del Redentor” no está reñida con la cercanía y el cariño. Los gestos de amor y ternura que manifestó José fueron fruto de un corazón lleno de Dios.

Iniciamos **en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**



ORACIÓN INICIAL

LECTURA BÍBLICA

“Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió los doce años, subieron como de costumbre a la fiesta. Al volverse ellos pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero, al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. Al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron quedaron sorprendidos y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» Él les dijo: «Y ¿por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debía estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. Bajó con ellos, vino a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.” (Lc 2,41-52).





REFLEXIÓN

San José tuvo la misión y el privilegio de ser el hombre que enseñó y mostró a Jesús la ternura de Dios a través de su paternidad. Los gestos de cariño, los abrazos y caricias llenos de afecto fueron un reflejo de la solicitud y del amor de Dios por nosotros y por su pueblo.

Dios nos trata siempre con amor y misericordia, no se fija en nuestras debilidades y pecados, sino en el corazón arrepentido que busca la reconciliación. Esta ternura de Dios nos da confianza para acercarnos a su bondad y poder recomenzar y reconstruir la relación con Él. Cristo nos reveló con su muerte redentora esta dimensión de la ternura de Dios. El suplicio de la cruz se transforma por la fuerza de la ternura y del amor de Dios, en fuente de vida para nosotros. Es hermoso pensar que José enseñó a Jesús la cercanía y el amor que tiene su fuente en el Padre celestial.

Enseñanza del Papa Francisco

No debemos olvidar nunca que Dios no se asusta de nuestros pecados: metámonos bien esto en la cabeza (...) No se asusta de nuestros pecados, de nuestros errores, de nuestras caídas, sino que se asusta por el cierre de nuestro corazón —esto sí, le hace sufrir—, se asusta de nuestra falta de fe en su amor. Nos hace bien entonces mirarnos en la paternidad de José que es un espejo de la paternidad de Dios, y preguntarnos si permitimos al Señor que nos ame con su ternura (...) Sin esta “revolución de la ternura” corremos el riesgo de permanecer presos en una justicia que no permite levantarnos fácilmente y que confunde la redención con el castigo. (Audiencia General 19-01-2022)





PETICIONES

Padre misericordioso, te presentamos nuestras plegarias, confiados en tu amor y ternura por nosotros. A ti acudimos diciendo: **Señor, ten compasión de nosotros.**

- 1 Por los enfermos, los ancianos y los que sufren a causa de la pandemia para que sean consolados por las promesas de Cristo. Oremos.
- 2 Para que nuestra Iglesia Arquidiocesana, de palabra y de obra, manifieste la ternura y la luz de la fe. Oremos.
- 3 Oremos para que el Papa Francisco, los Obispos, los sacerdotes, las religiosas y religiosos para que con gozo y fervor sirvan a tu pueblo. Oremos.
- 4 Por las vocaciones sacerdotales y a la vida religiosa, para que, a ejemplo de San José, respondan gozosamente a la llamada que el Señor les hace y se preparen con ilusión a la misión que la Iglesia y la sociedad espera de ellos. Oremos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Compromiso

Así como san José, Padre en la ternura, preparó el camino del Señor, me comprometo hoy a tener la delicadeza de fomentar la reconciliación y la comunión en el seno de mi familia.

Oración Final

San José, padre en la ternura,
enséñanos a aceptar ser amados precisamente
en lo que en nosotros es más débil.

Haz que no pongamos ningún impedimento entre
nuestra pobreza y la grandeza del amor de Dios.

Suscita en nosotros el deseo de acercarnos al
Sacramento de la Reconciliación, para ser
perdonados y también capaces de amar con
ternura a nuestros hermanos y a nuestras
hermanas en su pobreza.

Está cerca de aquellos que se han equivocado y
por esto pagan un precio; ayúdales a encontrar,
junto a la justicia, también la ternura para poder
volver a empezar.

Y enséñales que la primera forma de volver a
empezar es pedir perdón sinceramente, para
sentir la caricia del Padre.

Amén.

Día 9

18 de marzo

San José,
hombre que sueña





MONICIÓN

A lo largo de estos días hemos contemplado diversas facetas de la figura de San José, nos ha acompañado la enseñanza bíblica y el magisterio del Papa Francisco. Que el ejemplo de este humilde hombre de Nazaret nos impulse a una profunda vida de fe y de confianza en el Señor.

Iniciamos **en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**



ORACIÓN INICIAL

LECTURA BÍBLICA

“Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño. José se levantó, tomó al niño y a su madre, y regresó con ellos a la tierra de Israel. Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí. Entonces, avisado en sueños, se retire a la región de Galilea y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. De esta manera se cumplió lo anunciado por los profetas: que sería llamado nazareno” (Mt 2,19-23).





REFLEXIÓN

Sin duda alguna, san José tuvo una constante experiencia de Dios. Sin embargo, Dios se le reveló en sueños por la importancia e inminencia de su misión en cuatro ocasiones. En cada una de ellas, Dios esperaba que decidiera en favor del plan de la salvación comunicándole sobre realidades presentes y futuras. De este modo, aceptó a María que estaba en cinta de Jesús; les salvó la vida en la huida a Egipto; obedeció cuando llegó el momento de regresar a Israel después de la muerte de los que querían matar a Jesús y, por último, cambió de rumbo hacia Nazaret cuando supo que Arquelao, hijo de Herodes, era el rey actual.

¡Qué decisivos momentos! La vida del hijo de Dios y de su esposa muy amada dependían de su escucha orante, discernimiento preciso y pronta respuesta. Así, Cristo entregó su vida en su misterio pascual porque San José se la protegió de niño. En consecuencia, Cristo y María llegaron respectivamente a su ascensión y asunción a los cielos gracias a san José que hizo la voluntad de Dios siendo un humilde y fiel instrumento.

Enseñanza del Papa Francisco

El sueño simboliza la vida espiritual de cada uno de nosotros, ese espacio interior, que cada uno está llamado a cultivar y custodiar, donde Dios se manifiesta y a menudo nos habla. Pero también debemos decir que dentro de cada uno de nosotros no está solo la voz de Dios: hay muchas otras voces. Por ejemplo, las voces de nuestros miedos, las voces de las experiencias pasadas, las voces de las esperanzas; y está también la voz del maligno que quiere engañarnos y confundirnos. Por tanto, es importante lograr reconocer la voz de Dios en medio de las otras voces. José demuestra que sabe cultivar el silencio necesario y, sobre todo, tomar las decisiones justas delante de la Palabra que el Señor le dirige interiormente. (Audiencia General 26-01-2022).





PETICIONES

Nos dirigimos a Dios, confiados en su misericordia. Respondemos diciendo: Envía, Señor, tu Santo Espíritu.

- 1 Por nuestros obispos y pastores, para que, al igual que San José, puedan discernir, escuchar y seguir la voz de Dios en medio de las realidades de nuestro mundo. Oremos.
- 2 Por los gobernantes, para que, fieles a su misión sean custodios de la justicia y fomenten la paz y la equidad. Oremos.
- 3 Por nuestra Iglesia, para que el Señor le conceda abundantes vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa que, como San José, sean servidoras de Jesús y de los hermanos. Oremos.
- 4 Por todos nosotros para que, a ejemplo de San José, tengamos una profunda vida interior nacida de la oración y manifestada en la caridad. Oremos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Compromiso

Nos comprometemos hoy a orar con fe, pidiendo la luz del Espíritu Santo, para estar bien dispuestos para conocer y seguir la voluntad de Dios.

Oración Final

San José, tú eres el hombre que sueña, enséñanos a recuperar la vida espiritual como el lugar interior en el que Dios se manifiesta y nos salva.

Quita de nosotros el pensamiento de que rezar es inútil; ayuda a cada uno de nosotros a corresponder a lo que el Señor nos indica.

Que nuestros razonamientos estén irradiados por la luz del Espíritu, nuestro corazón alentado por Su fuerza y nuestros miedos salvados por Su misericordia. Amén.

Amén.